

La Covacha (2.399m.)

A Navalguijo se llega desde Barco de Ávila, tomando la carretera local que nace en La ermita del caño, al lado del puente medieval. Se pasa antes por los pueblos de Navatelares, Tormellas y Navalonguilla. En Navalonguilla hay un cruce señalizado que indica la continuación hasta Navalguijo. En Navalguijo termina la carretera. Es un pueblo pequeño con algunas viejas casas de Piedra muy atractivas. Debemos aparcar a la entrada del Pueblo.

¿DÓNDE ESTAMOS?: La Covacha es la máxima elevación del núcleo más occidental de Gredos. Aunque no se llega a alcanzar aquí el carácter alpino del Circo, las culminaciones son rocosas y hay que apoyar las manos para alcanzar la mayor parte de las cumbres. Otra característica de esta montaña es su (relativo) aislamiento, que da lugar a largas marchas de aproximación con poco desnivel pero que aumentan el tiempo y la dureza de las ascensiones. También la distancia a Madrid colabora a que este sector de Gredos no sea excesivamente visitado.

En general, es una zona de largas y profundas gargantas abiertas entre lomas de laderas empinadas y considerable altura. El robledal del pie de monte da paso al pastizal cuando ganamos altura, prodigándose también los molestos piornos. Las crestas son suaves y anchas en general pero con frecuencia están rematadas por crestones de granito o, más raramente, cuarcita. La mayor parte de las gargantas tienen lagunas en su cabecera, parajes desolados que en Gredos tienen siempre un encanto especial.

ITINERARIO: Navalguijo - camino al sureste - Garganta de los Caballeros - Laguna de los Caballeros - collado entre la Covacha y los Riscos Morenos - Covacha - retorno.

Desnivel: 1.300 metros.

Tiempo: 8:15.

Dificultad: Muy fácil. Sólo en los metros previos a la cumbre hay un par de pasitos escabrosos (I) sobre la laguna. El resto es camino.

0:00 h - Navalguijo (1.230m.)

3:10 h - Laguna de Los Caballeros (2.000m.)

4:45 h - Losar (2.365m.)

5:23 h - La Covacha (2.399m.)

7:00 h - Pico de la Nava (2.364m.)

8:30 h - Pico El Pelado (2.217m.)

10:50 h - Navalguijo (1.230m.)

COMENTARIOS: Este itinerario es muy cómodo y la trepada final carece de dificultad y exposición pero hay que tener en cuenta que, además de un desnivel nada despreciable, hay que caminar casi 30 Km. entre la ida y la vuelta, con lo que el recorrido nos va a ocupar una jornada bastante larga.

Iniciamos el recorrido atravesando el pueblo de norte a sur por su calle principal. El final de la calle enlaza con una pista de tierra a la diestra una fuente y un lavadero antiguo, donde aún se puede ver, en verano, a algunas mujeres dando un restregón a la ropa. Desde aquí la pista desciende un poco, entre vallas de prados con robles robustos, hasta pasar por el puente de Arguijo, de cemento y con pretil metálico. Después se comienza a subir ligeramente, y aparecen una pista a la izquierda y otra a la derecha. Nosotros continuamos de frente, por la del centro, a buscar la parte baja del pinar que tenemos a la vista, y donde la pista se convierte en sendero.

Desde el pinar, tras admirar al Norte y al Este una hermosa frondosidad de robles, iniciarnos un leve descenso y cruzamos un arroyuelo. A partir de ahora comenzamos a subir entre brezos y nos vamos aproximando al cauce de la garganta de los Caballeros, anunciado por el arrullo permanente del agua.

A la media hora el sendero marcha ya completamente paralelo al lecho del río, aunque en un plano más alto. Levantando la mirada, avistamos al Sur los picos del Cancho y el risco de la Manzanilla. A poco se desemboca en una gran pradera conocida como prado Majaltero. Superado éste, la senda se torna más pedregosa para llegar al Chorrero del Lanchón (1 h y 15 min. de marcha). Bello rincón de grises paredes escarpadas, por donde se despeña un inverosímil y larguísimo chorro de agua impoluta, que pertenece a, arroyo del Horco de Abajo.

Proseguimos. El camino serpea, mejora y a la vez se vuelve más empinado. Además, va virando a la diestra siempre cercano al cauce y poco a poco nos adentra en un estrechamiento. Es la zona conocida como el Toroazo, lugar al que tienen mucha querencia las cabras monteses y donde anida el avión roquero. Según vamos remontando este bello paraje, las estruendosas aguas de la garganta se rebalsan en múltiples remansos cristalinos que roban los ojos al caminante. A la par, el sendero se abre paso entre un sin fin de piedras derrumbadas, y se endurece hasta llegar al arroyuelo del Zauce, al que cruza. A partir de aquí se vira a la izquierda y nos conduce a una explanada a la que se conoce con el nombre de las LLanaillas, donde hay una doble caseta refugio. Detrás de esta, algo distante, se descuelga una cascadita, cuya agua proviene de la garganta del Horco de Arriba. Al Este, abedules dispersos en la ladera. Unas dos horas de marcha.

Continuando vemos como, a la izquierda, el agua de la garganta se oculta en un frío y oscuro cañón. Por la ladera del nacimiento baja impetuosa hacia el cañón una chorrera; a su vera, impenetrables, varios abedules y un tejo. El camino pronto comienza a ascender, pasa por

debajo de un picacho, y luego marcha por la parte alta dejando a un lado algunas casetas derruidas. Casetas que servían de apoyo para la antigua explotación de una mina de blenda, que hubo en el interior del cañón. La blenda es el mineral donde se extrae el cinc. Por esta circunstancia esta zona es conocida como La Mina.

Una vez sobrepasada La Mina, el sendero cruza la garganta y deja a la izquierda, en una pradera, una fuente. Avanza remontando en paralelo el cauce, que ahora cae a nuestra diestra, para en un rellano una majada y un refugio en regular estado (dos horas y 50 min. de marcha). Los picos que aparecen a mano izquierda son los Riscos Morenos. Al fondo ya se ven el Juraco y, a su izquierda, la Covacha (aunque en realidad la cumbre de la Covacha no se ve, pues está detrás).

Poco después de la majada se nos aparece una barrera granítica, y el camino nos mete hacia la derecha, entre piornos y piedras, a cruzar otra vez el agua de la garganta. Se sigue un breve trecho en paralelo a un arroyuelo, afluente del río principal, y se busca por detrás del promontorio (virando a la siniestra) un colladito que nos permite salvar el escollo, cómodamente, por zona herbosa. Luego se gira a la diestra y superando una zona intrincada cerca del cauce primario, llegamos a una extensa pradera.

Se continúa remontando, dirección Oeste, por esta pradera, que parece no tener fin, hasta que aparecen varios regatos y algunos piornos, cerca ya de la laguna. En los bordes de los regatos abunda el cardo blanco (*Eryngium bourgatfi*). Se llega a la laguna de los Caballeros a las cuatro horas de marcha aproximadamente. El paraje es muy bello. En la laguna, redonda y hermosa, juegan los mirlos acuáticos.

Levantando la vista al frente, desde el desagüe de la laguna, tenemos el pico del Juraco presidiendo el circo, y a su izquierda la Covacha cuya cumbre como ya dijimos no se ve. A la derecha, al Noroeste, la Portilla Honda, que da acceso a la laguna de Barco. Y a la siniestra, al Suroeste, la Portilla de la Cruceta.

Para los amantes de las alturas, vamos a indicar el ascenso a la Covacha, que con sus 2.339 m es el pico más alto de toda esta zona. Se comienza, desde el desagüe, a bordear la laguna por la izquierda, y rápido empezamos a subir por sendero levemente marcado, faldeando por encima de unos piornos. Luego en continuo zigzaguo salvamos un fuerte desnivel, hasta alcanzar la Portilla de La Cruceta. Continuamos por la cuerda, dirección Oeste, hacia el fondo de la "v" que forman el Juraco y La Covacha, para luego desviarnos hacia la izquierda y en un último esfuerzo llegar a la cima de esta última en unos cincuenta minutos desde la laguna. Espléndidas vistas ya descritas en el ascenso a la Azagaya, que es el pico contiguo hacia el poniente.



La Covacha desde Navalguijo

